

Trayectorias Migratorias De Jóvenes Rurales De La Región Del Maule: Consecuencias Culturales, Sociales Y Económicas

Avance de investigación en curso

Estructura social, dinámica demográfica y migraciones.

Daniel Vallejos Q.
Claudio Vásquez W.

Resumen

Este documento es parte de una investigación en curso desarrollada en la Región del Maule, la cual cuenta con el auspicio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). La evidencia estadística oficial sugiere que la proporción de jóvenes rurales está disminuyendo. Esto se advierte especialmente en épocas de mayor oferta laboral por parte del sector agroexportador, principal fuente de empleos en la región, dado que se observa que la edad promedio de los trabajadores en la temporada de cosecha y empaque es adulta. A tal punto llega este problema que las autoridades políticas han evaluado la posibilidad de abrir la frontera a inmigrantes de países vecinos que estén dispuestos a trabajar en faenas agrícolas de temporada.

Índice

Resumen:	1
migración rural juvenil	1
metodología	5
análisis preliminar	6
análisis cuantitativo	6
análisis cualitativo	6
bibliografía	7
anexos	8

Índice de gráficos y tablas

Gráfico 1 ¿tienes decidido que te gustaría hacer cuando salgas de enseñanza media? * sexo	8
Gráfico 2: ¿qué tan probable es que puedas seguir estudiando cuando salgas de enseñanza media? * sexo	8
Grafico 3: ¿qué tan probable es que te quedes viviendo en tu misma comuna cuando salgas de enseñanza media? * sexo	9
Grafico 4: ¿tienes decidido en que parte estudiar y /o trabajar? * sexo?	9
Grafico 5: una vez que te vayas a residir fuera ¿estarias dispuesto/a a volver a residir en tu comuna de origen? * sexo	10
Tabla 1: cuadro resumen conceptos emergentes	11

Migración rural juvenil

El presente trabajo se orienta a generar un proceso de reflexión sociológica en torno al fenómeno de la migración juvenil, focalizando nuestra observación en la población rural-joven de la Región del Maule. El interés en analizar los procesos de movilidad territorial experimentados por los jóvenes rurales se sostiene en la necesidad de explorar en los impactos que involucran procesos tales como la ampliación de la oferta de educación superior privada en la región, lo cual es una instancia que se fortalece durante la primera década del siglo XXI (particularmente en la ciudad de Talca), generando un impacto en la conformación del horizonte de expectativas laborales en los jóvenes. Junto con reconocer una demanda directa de la población urbana, se asume que muchos jóvenes de sectores rurales reconocen en esta oferta educacional una posibilidad que rompe la brecha tradicional que comprendía que los estudios superiores debían ser realizados fuera de la región y cumpliendo con los requisitos de selección planteados por las universidades tradicionales. En función de lo anterior, se visibiliza un marco contextual en el cual es posible constituir interrogantes diversas para atender al impacto de estos procesos en la dinámica sociocultural propia de la ruralidad, dentro de las cuales se puede considerar la diversidad de procesos migratorios, fundamentalmente en términos de su lógica temporal, lo cual no solo modificaría el plano productivo del territorio, sino que también devendría en instancias de choque cultural que podrían “modelar” nuevos escenarios en el dominio de lo rural.

Siguiendo a Canales (2005), es para nosotros representativa la definición de la ruralidad como proceso más que como estructura, lo que implica entender el proceso de inestabilidad e incertidumbre que hoy caracteriza el campo de la ruralidad. Esta última se ve problematizada en su sentido y permite aludir a una lectura crítica que busque posicionarse fundamentalmente en las disputas y contradicciones que se podría suponer existen hoy en el campo social de lo rural. La intervención de los distintos dispositivos que hoy representan a la sociedad global tienden a aumentar las aristas desde las cuales problematizar el fenómeno de la movilidad territorial, atendiendo fundamentalmente al desplazamiento que es factible de advertir respecto a los patrones tradicionales de comportamiento que expresaban la vida en el mundo rural como universo paralelo, impermeable, hermético frente a lo urbano. Hoy, las expectativas de integración globalizante se constituyen en cuanto imperativos, y marcan la pauta para un desarraigo sostenido en la conectividad permanente y la hibridación.

Entendiendo la ruralidad como proceso, es necesario advertir aquellos aspectos que hoy se reconocen como descontextualizados frente a lo que la dinámica del proceso nos muestra. Un aspecto relevante en este punto dice relación con la tradicional relación entre el territorio y su representación productiva. En estos términos, lo rural es tradicionalmente conectado con el mundo agrícola y esto, desde las lecturas sociológicas contemporáneas en torno al tema, plantea una etapa en muchos términos superada o modificada en ciertos procesos basales. Se reconoce un proceso de desarraigo paulatino que desvincula en cierto grado las unidades productivas respecto al asentamiento de las poblaciones, lo que manifiesta la tendencia a reconocer que el lugar de trabajo ya no coincide tradicionalmente con el lugar de vida (Gómez, 2002). Este antecedente se conecta con el protagonismo que comienza a adquirir la movilidad territorial como una de las evidencias relativas al proceso de mutación que experimenta la ruralidad desde su presentación tradicional. Podemos encontrar mayor claridad en torno a estas transformaciones que pueden ser reconocidas como promotoras de fenómenos migratorios en la siguiente afirmación: “El primer cambio se inició en los años sesenta, con el paso del campo tradicional, de los fundos y de una agricultura reproductiva o extensiva instalada en un orden social estático y autoritario a una sociedad de la letra, de la ley, de la ciencia y de la tecnología y, con ellas, del aumento constante de la producción...El segundo cambio, insinuado ya en los setenta pero reforzado en los ochenta, dice relación con la inminencia de los cambios que se condensan en la globalización, la competitividad, la cultura económica, el consumo, la sociedad mediática o de masas y las emergentes formas de la sociedad virtual” (Canales, 2005, p.33-34). Ahora bien, asumiendo estas particularidades de lo rural permeadas por los procesos de modernización que ha experimentado nuestra sociedad con gran énfasis a partir de la década de los ‘80, entendemos que la movilidad de la población rural hacia núcleos

urbanos tanto intra o interregionales, deviene en flujos progresivos, entendiendo que la imagen de lo rural como mundo deseable de desarrollo personal y profesional para los jóvenes de la Región del Maule es más bien una resignación ante la imposibilidad de un destino mejor más que una opción. Lo anterior, pues suponemos que producto de los mayores niveles de escolaridad alcanzados actualmente por los jóvenes rurales, esto conlleva a que el ejercicio profesional en el mercado laboral esté inserto principalmente en los centros urbanos: retail, salud, educación, fuerzas armadas, minería, son algunos de las preferencias de los jóvenes para desarrollarse profesionalmente. De esta manera, no son una mayoría significativa quienes desean desempeñar labores asociadas a las faenas agrarias tradicionales. Los principales antecedentes relativos a la configuración de lo que se entiende como “nueva ruralidad” responden fundamentalmente a la intervención de aquellos mecanismos propios de la globalización neoliberal que promueven una reinterpretación de lo productivo y a su vez traen consigo una profunda alteración en las disposiciones que constituyen la reproducción de aquellos patrones culturales que tradicionalmente se advierten como identitarios en el marco de lo rural. Fundamentalmente los alcances de la noción de nueva ruralidad involucran un énfasis en la concepción incierta e inestable que hoy es representativa de la ruralidad: es exponer un contexto intervenido de continuo y que se pluraliza en función de los rendimientos técnicos, económico-productivos (e incluso virtuales) que hoy son asumidos como imperativos, los que habilitarían principios que vendrían a reorientar los horizontes de expectativas de los actores sociales que son parte del mundo rural.

La representación tradicional comprende una idea en torno a la satisfacción de necesidades la cual se expone en un perfil tradicional, asumiendo preferentemente una tendencia a la satisfacción de necesidades básicas entendidas de acuerdo a la lógica hermética, impermeable de la ruralidad tradicional. Desde este punto de vista, la nueva ruralidad se constituye desde el reconocimiento de una mayor permeabilidad en las formas productivas que trae consigo una alteración en los procesos de construcción sociocultural, lo que deviene en instancias de hibridación que se pueden ver expresadas en los horizontes de expectativas y aspiraciones de las generaciones jóvenes pertenecientes al mundo rural.

Observando este fenómeno con mayor profundidad, comprendemos que se puede advertir una modificación en las dinámicas relacionales que caracterizaban el campo simbólico de la ruralidad, que ha definido, en términos de Bourdieu, la conformación de un nuevo *habitus*, que en este caso, es expresivo en torno a la proyección al desarraigo y al extrañamiento respecto a sus rasgos originarios, todo esto entendido como propiedad simbólica del campo. Es necesario para ello recordar las dinámicas de poder que se encuentran involucradas en la conformación y readecuación de un *habitus*, los que le otorgan una perdurabilidad relativa (Baert, 2001).

El potencial organizativo de la economía de mercado y su pretensión globalizante comprende, de acuerdo a lo anterior, la consolidación de una necesidad de participación y vinculación colonizada, por cuanto se define la apertura de la realidad a una relación de prestaciones mutuas con un campo urbano que en términos estrictos no transa de manera basal sus disposiciones instrumentales. En términos sencillos: la apertura a la ruralidad no deviene en expresiones de fortalecimiento de rasgos identitarios, sino que más bien apuntan a su sublimación instrumental, enraizada en dispositivos tales como la conectividad, acceso a insumos tecnológicos y horizontes de expectativas que, en función del propósito integral, manifiestan la consolidación del desarraigo y la reorientación el vínculo con el territorio, resignificando incluso la posibilidad migratoria. En suma, lo que tendríamos es una relación directamente proporcional entre integración y desarraigo. Si se centra el análisis en las implicancias productivo-económicas que son protagónicas a la hora de entender este proceso de desarraigo paulatino e integral, entendemos que las expectativas migratorias deben ser analizadas de acuerdo a las habilitaciones o constricciones que define el propio campo para el reconocimiento de su posibilidad. Tradicionalmente, la vida en el mundo rural se encuentra caracterizada por su aislamiento, lo que en términos estrictos, generaba una dinámica de anclaje respecto a las carencias de orden estructural que

eran representativas de estos contextos, tal como es entendido por Gómez (2004), en donde se comprende que existe un impedimento en torno a acceso a bienes y servicios básicos y junto a ello se entiende desde aquí la disposición a promover fuertes flujos migratorios determinados por su subvaloración de lo rural, una sobrevaloración de lo urbano y una expresión efectiva de condiciones de vida precaria. Respecto a esto último, se podría conjeturar respecto al hecho de que ya la dinámica estructural de la ruralidad tradicional promueve una tendencia a la migración, sobre todo entendida como una instancia de mejora en las condiciones material-económicas; ahora bien, nuestras interrogantes deben estar orientadas hoy a indagar en estas posibilidades dentro de un marco transformado que ya no reconoce como propiedades únicas aquellas que constituían la tradición, sino que más bien configuran un campo de relaciones altamente caracterizadas con índices de hibridación cultural interesantes de observar. Llegados a este punto, es necesario realizar la distinción entre “migración de retorno” y “migración circular” (OIT, 2012). La primera refiere a aquella acción migratoria que implica un retorno posterior al lugar de origen. Este sería el caso por ejemplo de aquellos jóvenes que planifican salir de sus comunas de origen para estudiar en centros urbanos de la región o fuera de esta y posteriormente retornar a ejercer su actividad productiva en su comuna de origen. Por otro lado, la migración circular manifiesta un permanente ir y venir, cuyo ejemplo más notorio está asociado a aquellos casos de jóvenes que tienen sus expectativas de desempeño laboral puestas en la gran minería del norte del país, pero que no pretenden cambiar su residencia definitivamente sino que se acomodarían al régimen de trabajo de este sector productivo que les permite una buena cantidad de días libres al mes por otra cantidad de días trabajados.

Retomando lo señalado, se puede atender a la promoción de la hibridación cultural, por ejemplo, en la mutua convivencia entre procesos productivos, representados en la presencia de “grandes empresas de alta complejidad tecnológica, empresas que forman parte de “grupos económicos” transnacionales provenientes de otros sectores productivos, empresas del agroturismo, trabajadores rurales no agrarios, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, grupos aborígenes, productores medios, y trabajadores rurales agrarios segmentados por los procesos de mecanización, y nuevos desocupados” (Romero 2012).

La referencia al marco económico es clave a la hora de discutir la conformación de la expectativa migratoria. En este ámbito, se destaca como uno de las dimensiones protagónicas en la voluntad migratoria aquella relacionada con la búsqueda de mejores oportunidades para la vida, mas, esta búsqueda puede ser a la vez el resultado de un modelo que obliga a la migración. La migración, para algunos autores como Yuing (2011), son el resultado de un alto coeficiente de presión, motivado fundamentalmente por disposiciones desiguales de poder que comienzan a dominar el escenario de origen. Esto ilustra la conjetura relativa a la relación entre la voluntad y la expectativa migratoria, en donde las implicancias del modelo globalizante de mercado constituye un motor clave en la promoción de dichas expresiones.

En este marco, podemos considerar los alcances advertidos en la discusión constituida por siete jóvenes proveniente de localidades aledañas a la comuna de San Javier, como un material que nos permite problematizar los alcances de las premisas acá revisadas. Al considerar la visión que se tiene en torno a la relación entre el contexto rural y el cómo este interviene en la constitución de la proyectiva de vida, reconocemos que existen apreciaciones que exponen el valor de rasgos que aún son representativos de dimensiones tradicionales en los territorios rurales, los cuales, en este caso, son asumidos de manera positiva por los jóvenes. Uno de estos rasgos es el reconocimiento de la tranquilidad reconocida en el territorio, que es significada de manera específica en torno al valor positivo de la seguridad, por cuanto la delincuencia no es asumida como problema. De esta manera, se significa un contexto pacífico, que se vuelve amigable con la vida social. Paradójicamente, en este mismo nivel, encontramos aspectos que dan pie a vislumbrar aspectos críticos, los que pueden ser entendidos como un soporte para la generación de expectativas migratorias. Estos aspectos son aquellos relacionados con el área de ocio y

recreación, que para los jóvenes es fundamentalmente representado en la figura del “carrete”. En este sentido, el territorio es cuestionado por cuanto se entiende que no existen mayores espacios o lugares en los cuales se pueda desarrollar una dinámica de esparcimiento. En este sentido, es interesante señalar, como aspecto emergente a profundizar en el estudio, el indagar en las experiencias que dan cuenta de estas formas recreativas como necesidad, por cuanto se puede plantear el supuesto que estamos en presencia de una determinación urbana respecto a la forma en cómo se conciben las alternativas de divertimento.

Entendemos que estos principios de influencia se pueden evidenciar en otros procesos vitales tales como la proyección que se constituye en torno a las posibilidades de la educación y el trabajo. En este sentido, es especialmente influyente aquello que ya podemos destacar desde la influencia cultural de los impactos del orden urbano mercantil, que moldean las disposiciones que constituyen el horizonte de expectativas y gratificaciones reconocidas por los jóvenes, desde una perspectiva sociocultural exógena. Al respecto, Entrena (1998) nos señala: “la acción productiva, organizativa, relacional y cultural que determina la construcción social de lo rural tiene lugar, cada vez más frecuentemente, en un escenario de alcance global o, por lo menos, está altamente condicionada por lo que acontece en dicho escenario. De este modo, en muchos casos, lo rural ya no constituye un orden social con capacidad y autonomía (ésta, por lo general, tampoco fue completa en el pasado) para decidir la gestión socioeconómica de su territorio, o para conservar o desarrollar en él una cultura netamente local y autóctona generadora de unos referentes de sentido e identidad acordes con la forma de vida que propicia”.

Los esquemas incorporados que presupone la conformación de los *habitus* constituyen por ende una complejidad expresada en el entender que los ámbitos de conformación de la realidad social, escapan a la posibilidad de verse encarnados en categorías con pretensión universalista, puesto que estos son los componentes que validan la determinación unilateral y reduccionista de la dominación, lo que se ve superado por el pensamiento de Bourdieu en el cual el foco se manifiesta en la génesis social de los principios de construcción que movilizan a los agentes (Bourdieu; 2006, p.478). Los procesos que implicarían generación de estímulos correspondientes con un imaginario migratorio constituyen el *habitus* que define una disposición incorporada que se proyecta a un horizonte de éxito, de logro, determinado por metas simbólicas que expresan la hibridez cultural desde la cual levantamos nuestras suposiciones, con miras a comprender la lógica del campo social objeto de nuestra problematización.

Estos principios de transformación son en este momento decisivos a la hora de postular supuestos que permitan problematizar un imaginario emergente en torno a la posibilidad migratoria. La disposición a migrar se sostendría, como posibilidad, en el grado de penetración que asumen las gratificaciones propias de una sociedad global con pretensión integradora, a través de los recursos tecnológicos que promueven la conectividad y la activación de procesos productivos definidos desde dichos parámetros. Estos dispositivos serían los nuevos configuradores del *habitus* de los jóvenes rurales, que se ven manifestados en sus preferencias y gustos referidos al ocio y sus expectativas vitales educacionales y laborales. No es un abandono absoluto de aquellos rasgos que pueden ser propios y autóctonos de una idiosincrasia tradicional, sino que más bien son fruto de un choque cultural basado en la integración de racionalidades diversas.

Metodología

En esta investigación se utilizó un diseño metodológico mixto, cuantitativo/cualitativo. En términos operativos, el proceso implicó la aplicación de una encuesta a 47 jóvenes del Liceo Manuel Montt de la

comuna de San Javier, además de la realización de un grupo focal¹ a siete jóvenes del mismo establecimiento. La aplicación del instrumento cuantitativo fue autoadministrada, siendo supervisado el proceso por el equipo cuantitativo, mientras que paralelamente se llevó a efecto la realización del grupo focal por parte del equipo cualitativo.

Análisis preliminar

Análisis Cuantitativo

El estudio en su fase cuantitativa nos permite estimar que las expectativas de futuro que tienen los jóvenes al salir de Enseñanza Media varían dependiendo del género. Es así como en el gráfico 1 podemos apreciar que en términos de las expectativas de “estudiar” y “estudiar y trabajar” las mujeres son quienes destacan en mayor proporción en ambos ítems. En cambio quienes pronostican “trabajar” una vez egresados son mayoritariamente jóvenes de género masculino, lo propio ocurre con aquellos que “aún no tienen decidido qué hacer”. Cabe destacar que los datos acá analizados provienen de un establecimiento de tipo polivalente, es decir, tiene carreras técnico profesionales como también científico-humanista. Los estudiantes que participaron en esta muestra provienen de ambas modalidades, y por cierto, quienes tienen mayor propensión a ingresar inmediatamente al mercado laboral una vez egresados corresponden principalmente a jóvenes que estudian alguna carrera en la modalidad técnico-profesional. Luego, en términos de las probabilidades de continuar estudios tras egresar de cuarto medio, tanto hombres como mujeres visualizan en términos relativamente similares como probable (probable + muy probable) tal situación, un 57% en el caso de hombres y 53% en el caso de mujeres (gráfico 2). Con respecto a la proporción de jóvenes dispuestos a abandonar su comuna, ya sea por razones de estudio o trabajo, también muestra variaciones dependiendo del género de los jóvenes (gráfico 3). Es así como el 51% de los jóvenes de sexo masculino considera probable (probable + muy probable) emigrar de su comuna rural una vez egresados de enseñanza media, mientras que las jóvenes de sexo femenino considera lo mismo en un 58%. De esta manera, podríamos suponer que existe una mayor proporción de mujeres dispuestas a migrar que hombres, lo cual solo es una hipótesis por el momento pues no disponemos aun de los datos completos de nuestro estudio. Ahora bien cuando se observa el destino de la migración, ya sea intrarregional o interregional (incluso fuera de las fronteras nacionales) se advierte que el principal destino migratorio, ya sea por razones de estudio o trabajo, tanto para hombres como mujeres es de carácter intrarregional, es decir desde su comuna de residencia hacia otros puntos de la Región del Maule. A pesar de lo señalado, también es cierto que la misma proporción de hombres que sostiene una expectativa de migración intrarregional (35%) manifiesta que aún no decide su destino migratorio (gráfico 4). Finalmente, en relación con la declaración de expectativas de retorno a la comuna de origen, tras haber emigrado por razones de estudio o trabajo, se advierten también diferencias de género. Así entonces, el 69% de los hombres declara intenciones de retorno mientras que el 50% de las mujeres manifiesta la misma intención.

Análisis Cualitativo

En relación con el apartado de análisis cualitativo, por En el marco del proceso de recogida preliminar de datos cualitativos, es factible dar cuenta de las siguientes representaciones emergentes: lo primero, dice relación con la representación positiva del territorio vivenciado, definida fundamentalmente respecto a la tranquilidad y seguridad presentes, rasgos que definen una distinción considerada

¹ El informe final considera una muestra de 500 jóvenes y la realización de 7 grupos focales de manera tal de abarcar una cobertura regional.

excluyente respecto a lo urbano, en donde se representa una realidad con aspectos de riesgo, tales como la delincuencia. La tranquilidad es representativa de una vida que asume un ritmo no intervenido con las dinámicas propias de la moderna urbanidad. En este plano es donde se identifica un aspecto que podría dar pistas sobre una representación en torno al arraigo, que junto con la valoración y apego familiar se constituyen como criterios clave a la hora de entender el valor positivo en torno al contexto de residencia.

Los aspectos cuestionables en torno al territorio vivenciado, que podrían ser contenido de un emergente imaginario migratorio, son los que se relacionan con acceso a bienes de consumo, servicios y aspectos relacionados con ocio y diversión que son representativos de la realidad urbana en su forma, fundamentalmente en los espacios y en la connotación que poseen las prácticas de diversión (“carrete”). Estos antecedentes se vinculan también con la alta expectativa en torno al acceso de bienes y servicios que en las localidades en las cuales viven los jóvenes no se encuentran dispuestas, fundamentalmente supermercados y cadenas de multitiendas, mayor conectividad, entre otros. En este sentido las demandas configuran expectativas que estipulan una añoranza respecto a propiedades y prácticas por excelente representativas de una realidad social que abre sus puertas al mundo rural y que busca, a través de diversas estrategias, integrar. El ámbito del trabajo y su proyección en el lugar de origen comportan un cariz crítico, por cuanto se entiende que la vida en el campo es “dura”, involucrando con ello un plano que va desde la percepción (y en muchos casos vivencia efectiva) de desgaste físico extremo que es recompensado adecuadamente en términos económicos. El trabajo rural, según lo jóvenes, desgasta física y emocionalmente por cuanto impulsa la intención de migrar, transando los lazos o vínculos que afianzan el arraigo.

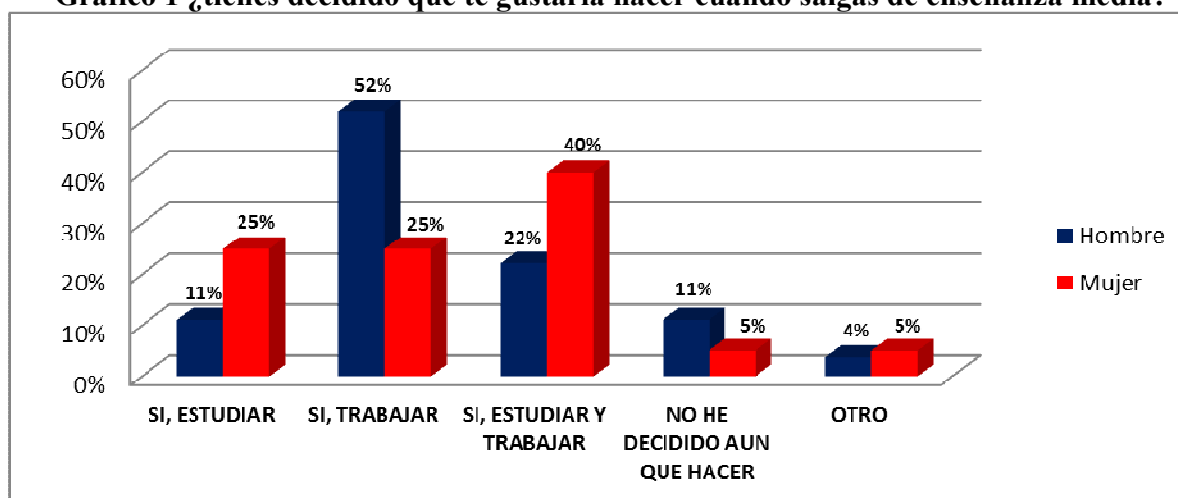
En síntesis, las representaciones tradicionales, y por tanto, coherentes con el arraigo y desacopladas de una pretensión o posibilidad migratoria son fundamentalmente el apego al hogar y la familia (fundamental es el agradecimiento por las posibilidades brindadas desde el sacrificio familiar) y los aspectos que hoy incluso vuelven atractivos los sectores rurales para aquellos que desde lo urbano buscan acceder a una vida más tranquila y más conectada con ciertas premisas medioambientales-ecológicas. Interesante será ver hasta que punto la educación y la experiencia del trabajo logran consolidar la constitución de un imaginario migratorio basado en el menosprecio del contexto de origen.

Bibliografía

- BAERT, Patrick (2001) *“La Teoría Social en el Siglo XX”*, Alianza Editorial, España.
- BOURDIEU, Pierre (2006) *“La Distinción: Criterios y Bases Sociales del Gusto”*, Ed. Taurus, España.
- CANALES, Manuel (2005): *“La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos”*, publicado en “Chile Rural, un desafío para el Desarrollo Humano”, Texto N°12 Serie Temas de Desarrollo Humano Sustentable, PNUD.
- ENTRENA DURAN, Francisco (1998) *“Cambios en la construcción social de lo rural: de la autarquía a la globalización”*, Editorial Tecnos, Madrid, 1998.
- GOMEZ, Sergio (2002) *La “nueva ruralidad”: ¿Qué tan nueva?*, Universidad Austral de Chile, LOM Ediciones, Chile.
- OIT (2012) *Migración Laboral Internacional: Un enfoque basado en los Derechos*, Plaza y Valdés Editores, España.
- ROMERO, J. (2012). *“Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en Debate”*. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. Recuperado el 03 de Julio de 2013.
- YUING, T. (2011). *Migraciones y administración de la vida en el mundo global*. *Psicoperspectivas*, 10 (1), 6-20. Recuperado el 10 de Julio de 2013 desde <http://www.psicoperspectivas.cl>

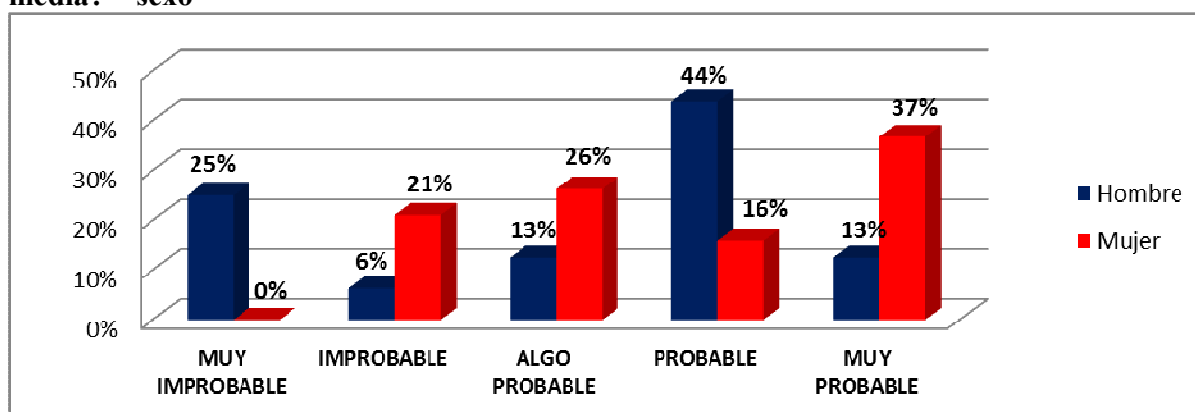
Anexos

Gráfico 1 ¿tienes decidido que te gustaría hacer cuando salgas de enseñanza media? * sexo



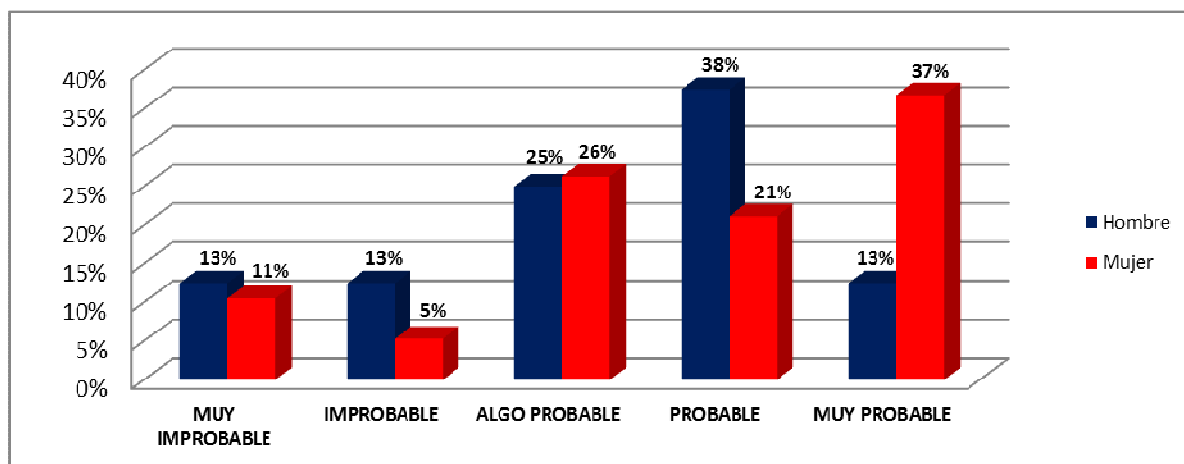
FUENTE: ESTUDIO PILOTO TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE JÓVENES RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONSECUENCIAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS. VALLEJOS Y VÁSQUEZ, 2013. (EN DESARROLLO).

Gráfico 2: ¿qué tan probable es que puedas seguir estudiando cuando salgas de enseñanza media? * sexo



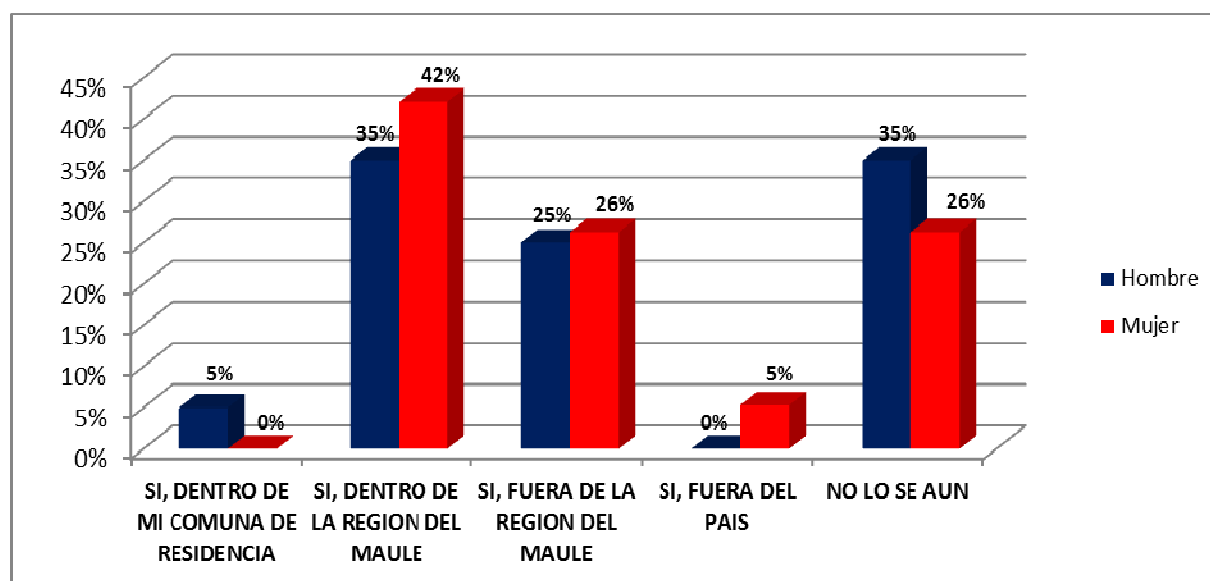
FUENTE: ESTUDIO PILOTO TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE JÓVENES RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONSECUENCIAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS. VALLEJOS Y VÁSQUEZ, 2013. (EN DESARROLLO).

GRAFICO 3: ¿QUÉ TAN PROBABLE ES QUE TE QUEDES VIVIENDO EN TU MISMA COMUNA CUANDO SALGAS DE ENSEÑANZA MEDIA? * SEXO



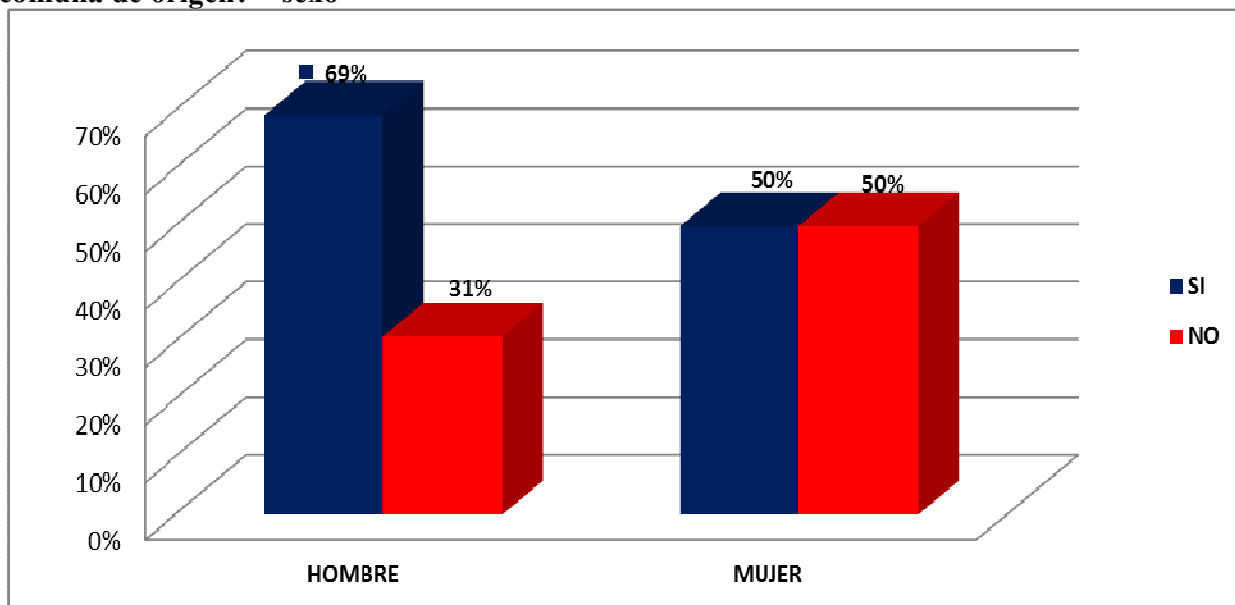
FUENTE: ESTUDIO PILOTO TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE JÓVENES RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONSECUENCIAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS. VALLEJOS

Grafico 4: ¿tienes decidido en que parte estudiar y /o trabajar? * sexo?



FUENTE: ESTUDIO PILOTO TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE JÓVENES RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONSECUENCIAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS. VALLEJOS Y

Grafico 5: una vez que te vayas a residir fuera ¿estarias dispuesto/a a volver a residir en tu comuna de origen? * sexo



FUENTE: ESTUDIO PILOTO TRAYECTORIAS MIGRATORIAS DE JÓVENES RURALES DE LA REGIÓN DEL MAULE: CONSECUENCIAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICAS. VALLEJOS Y VÁSQUEZ.

TABLA 1: CUADRO RESUMEN CONCEPTOS EMERGENTES

TEMAS	PROPIEDADES	ASPECTOS EMERGENTES
Contexto rural y proyectiva de vida.	<ul style="list-style-type: none"> • Criterios identitarios y representación valórica del contexto de origen. • Fortalezas representadas del territorio vivenciado. • Debilidades representadas en torno al territorio vivenciado. • Significación en torno a la dinámica de cambio en el territorio vivenciado. • Expectativas de vida. 	<p>Aspectos destacados de manera positiva: la tranquilidad de la vida. (Tranquilidad involucra no identificar la delincuencia como problema, como también aspectos relacionados con el ritmo de vida experimentado en las localidades de origen).</p> <p>Aspectos cuestionables del territorio vivenciado:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ámbito recreacional, carencia de pubs, discotecas.(En este plano se constituye una necesidad que es representativa de ciertas dinámicas que son constitutivas de la realidad urbana). • Necesidad de mayor conectividad: Internet es una necesidad sentida, como también el contar con mayor conectividad en términos espaciales. El aislamiento de ciertos sectores respecto a los centros urbanos es cuestionado abiertamente. • Servicios: carencia de supermercados. Amplitud de oferta de bienes de consumo.
Representaciones en torno a la educación	<ul style="list-style-type: none"> • Biografía educativa (Valoraciones y representaciones constituidas desde el grupo/contexto de origen) • Vivencia presente del proceso educativo. • Representación respecto a la relación educación-territorio vivenciado. • Proyectiva educativa (educación e identidad). 	<p>Motivación para educarse: optar por instancias que permitan una adecuada satisfacción de necesidades, fundamentalmente entendidas como la posibilidad de contar con un adecuado acceso a bienes y servicios.</p> <p>Existe cuestionamiento a la función de la docencia: hay una conciencia crítica respecto a la vocación del docente, la cual se refleja en la preocupación por generar apoyos significativos a los estudiantes.</p> <p>La necesidad de trabajar se vincula con la necesidad de tener independencia económica en un corto plazo. Este factor es motivante a la hora de justificar la posibilidad de estudiar y trabajar, por cuanto se espera poder satisfacer las necesidades educativas desde el trabajo.</p>
Representaciones en torno al trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Vivencia del trabajo desde la experiencia familiar. • Vivencia del trabajo desde la representación del territorio. • Vivencias personales de trabajo. • Expectativas en torno al trabajo personal. • Proyectiva en torno al la relación trabajo-territorio. • Arraigo territorial 	<p>El trabajo se comprende como un motivante para la alternativa migratoria, por cuanto implica acceso a dinero y a bienes y servicios que se reconocen como aspiración.</p> <p>El arraigo territorial no es un tema desechado, sino que se considera como una alternativa que depende de la satisfacción de determinadas expectativas de consumo.</p>